Lección 10

El juicio de Jesús

Mateo 26:57-27:2, 11-14; Marcos 14:53-15:5; Lucas 22:54-23:12; Juan 18:12-38; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 647-662; 671-680.

Elena tenía cuatro años y vivía juntamente con su familia en África, en donde eran misioneros. Cierto día Elena enfermó gravemente y murió. Toda su familia amaba y servía a Dios. No se merecían esta tristeza tan grande. Pero por causa del pecado, aun las personas buenas sufren. En nuestra historia bíblica de hoy aprenderemos que Jesús sufrió terriblemente aun cuando no lo merecía. ¿Por qué sufrió Jesús? Por los pecados del mundo.

Cuando Jesús fue arrestado en el jardín del Getsemaní, todos los discípulos huyeron apresuradamente. La turba siguió a los soldados al descender del monte. Era como un desfile del mal, con antorchas encendidas que iluminaban el camino.



Juan observaba esa procesión que avanzaba cruzando el arroyo. *"¿Qué es lo que estoy haciendo?"*, se preguntó Juan. *"Debería seguir a la turba para saber lo que va a pasar con Jesús"*. Juan y Pedro siguieron a la multitud hacia la casa de Anás y luego hasta el palacio de Caifás, el Sumo Sacerdote.

Cuando llegaron al palacio de Caifás, los sacerdotes dejaron entrar a Juan porque lo conocían. Juan se dio vuelta y pudo ver a Pedro que caminaba cerca de la puerta. Pedro se escondió afuera en la oscuridad. No quería que la gente lo viera allí. Juan regresó y le dijo a la mujer que cuidaba la puerta:

—Por favor, deja entrar a mi amigo.

La mujer lo dejó entrar.

Pero ella siguió observando a Pedro mientras se acercaba al fuego encendido dentro del patio. Finalmente le preguntó:

—¿No eres acaso uno de sus discípulos?

—¡Oh... no! —respondió Pedro, mientras se volvía para calentarse cerca del fuego.

Justamente entonces Jesús fue conducido hasta un gran pórtico cerca del patio donde se encontraban los discípulos. Juan se abrió paso para colocarse tan cerca de Jesús como pudiera. El rostro de Jesús estaba herido y caminaba lentamente, como si le doliera todo el cuerpo. Caifás comenzó a preguntarle acerca de su doctrina y de lo que creía, aun cuando ya lo sabía.

Mensaje

Le doy gracias a Jesús por haber estado dispuesto a sufrir por mí.

Versículo para memorizar

“Él fue traspasado por nuestras rebeliones [...] y gracias a sus heridas fuimos sanados” (Isaías 53:5).

Jesús le dijo:

—Siempre he hablado abiertamente. Tu gente me conoce bien.

Un fornido guardia se molestó con la respuesta de Jesús y le dio una fuerte bofetada. Jesús estaba sangrando y sentía mucho dolor. Sin embargo, se quedó firme, erguido como un rey.

Pedro tenía problemas. Palabras de enojo escaparon de él.

Hubo más preguntas alrededor de la fogata:

—¿No eres tú uno de sus discípulos?

Pedro juró negando a Jesús. Hacía muchos años que no hablaba de esa manera. Entonces cantó un gallo. Pedro había negado tres veces que conocía a Jesús. Cuando alzó la vista notó que Jesús lo miraba. Pero no había enojo ni reproche en su mirada, solamente amor. Entonces Pedro salió apresuradamente por la puerta del patio.

El juicio continuó aún. Caifás le dirigió a Jesús otra pregunta. Jesús contestó tranquilamente:

—Tú lo has dicho. Yo soy el Hijo de Dios.

Caifás se levantó de su trono dorado.

—¡Basta! —gritó fuera de sí—. ¡Jesús dice que él es como Dios!

Estaba tan enojado, que rasgó su hermoso manto de sacerdote desde arriba hasta abajo.

Algunos que observaron esta escena, pensaron: *“Esto es contra la ley. El Sumo Sacerdote debe morir si desgarra su manto. ¡Van a matar a Caifás!”*

Pero la turba no estaba prestando atención a Caifás. Todos estaban demasiado ocupados gritando: “¡Que muera Jesús! ¡Que muera Jesús! ¡Llévenlo a Pilato! ¡Que muera!” La turba empujaba y golpeaba a Jesús. Unos soldados corrieron y sujetando a Jesús lo quitaron de en medio de la turba. Los soldados romanos formaron un círculo en torno a Jesús y lo llevaron apresuradamente al palacio de Pilato.

En el espacio de unas pocas horas, Jesús fue llevado de Herodes a Pilato y de Pilato a Herodes. Mientras tanto recibió toda suerte de golpes, burlas e injurias. ¡Cuánto sufrimiento! Pero Jesús lo sufrió todo voluntariamente por causa de su amor por cada uno de nosotros. Amor por toda la humanidad creada. Amor por ti y por mí.



SÁBADO

HAZ Si es posible, sal a dar un paseo de sábado con tu familia. Observa animales o aves que muestren temor y se escondan o huyan cuando tú te acerques. Haz una lista de los animales que huyen o se esconden. Puedes también dibujarlos. Anota en el espacio siguiente cuántos animales dibujaste o anotaste en tu lista ________. ¿Por qué huyen de nosotros?

LEE Busquen un lugar para sentarse y lean juntos la historia de la lección.

LEE Lean y comenten juntos Isaías 53:5. ¿De quién se habla en esta profecía? ____________________.

ORA Agradece a Jesús por morir por ti y por tu familia.



DOMINGO

LEE Durante el culto familiar, lean y comenten la historia del arresto de Jesús, en Juan 18:1 al 11. ¿El nombre de cuáles dos discípulos se menciona? ___________ y _____________. Haz un dibujo de cada uno de ellos. Coloca una espada en la mano de uno de ellos y una bolsa de dinero en la mano del otro. ¿Qué problemas tenían esos dos discípulos?

HAZ Comienza a enseñarle el versículo para memorizar a tu familia.

CANTA Canten "¡Cuánto me alegra!" (*Himnario adventista*, v. 2009, nº 120) antes de la oración.

LUNES

LEE Lee y comenta con tu familia Lucas 22:54 al 62. ¿Cuántas veces negó Pedro a Jesús? _________ ¿Qué le recordó a Pedro que había negado a Jesús tres veces? ___________________________.

PIENSA Pedro se sintió muy triste de haber negado que conocía a Jesús. Imagina lo que hizo Pedro anotando la letra del alfabeto que viene después de las letras que aparecen a continuación.

RZKHÑ ZETDQZ Z KKÑQZQ ZLZQFZLDMSD.

______ _______ __ ______ ______________.

HAZ ¿Puedes decir tu versículo para memorizar?

MARTES

LEE Lean y comenten juntos Lucas 22:63 al 65 durante el culto familiar.

HAZ Ponte una venda en los ojos. Pide a tu familia que te toquen no muy fuerte. Trata de adivinar quién lo hizo. ¿En qué se compara esto a la forma como Jesús fue tratado? Da gracias a Dios por haber estado dispuesto a sufrir por ti.

COMPARTE Repite tu versículo para memorizar y di a tu familia lo que ese versículo significa para ti.

MIÉRCOLES

LEE Juntamente con tu familia, lee y comenta Lucas 22:66 al 71. ¿Dónde está Jesús ahora? (vers. 69).

HAZ Anota las palabras de tu versículo para memorizar en banditas adhesivas. Anota dos o tres palabras en cada bandita. Mézclalas y luego colócalas en orden.

CANTA Antes de la oración, canten "Guía mis pasos" (*Himnario adventista para jóvenes*, nº 265). Pide a Jesús que te ayude a aprender más de él.



JUEVES

LEE Lean y comenten juntos Lucas 23:1 al 7 en la familia.

HAZ Organicen un tribunal familiar. Acusen a un miembro de la familia de algo que no haya hecho realmente. Deben elegir a alguien para que sea el juez, el abogado, los testigos y el "culpable". El juez debe determinar que el acusado es culpable. ¿En qué forma este tribunal es como el tribunal de la historia bíblica de esta semana? ¿En qué es diferente? Ora por las personas que son juzgadas erróneamente.

HAZ Coloca en orden las banditas adhesivas con las palabras del versículo para memorizar.

VIERNES

LEE Durante el culto familiar, lean y comenten juntos Lucas 23:8 al 12.

HAZ Junto con tu familia, haz una representación de la jornada seguida por Jesús desde su arresto. (No deben golpear de verdad a "Jesús").

CANTA Repite tu versículo para memorizar y canten "Cantemos al Señor" (*Alabanzas infantiles*, nº 4).



ACERTIJO

El juicio de Jesús

Instrucciones: Utiliza los siguientes códigos para descubrir lo que el miedo llevó a hacer a Pedro.



A 1	C 2	E 3
G 4	J 5	N 6
O 7	R 8	S 9
U 10		

_ _ _ _   _ _ _ _ _ _ _
6 3 4 7   2 7 6 7 2 3 8

_   _ _ _ _ _
1   5 3 9 10 9